

LA IMPORTANCIA DE LA LITERATURA EN LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL COMO IDIOMA SEGUNDO EN SENEGAL

El Hadji Amadou NDOYE

Universidad Cheikh Anta Diop de Dakar, Senegal

Fecha de aceptación: 1 de septiembre de 2008

RESUMEN

¿Qué es la literatura? Una manera de ver, sentir, captar y disponer palabras a fines estéticos. El escritor que plasma ideas usa vocablos, se sitúa en un espacio y un tiempo, habla de sí y de los demás, conciente e inconcientemente. Pertenecer a una cultura cuyos elementos expone a un lector cercano o distante. Estudiar literatura puede ser una oportunidad para enseñar historia, geografía, ideas, maneras de entender el mundo y sobre todo modos correctísimos, útiles a la hora de formular sentires y pensamientos.

Palabras clave: literatura, cultura, pensamiento, enseñanza, Senegal.

RESUMÉ

Qu'est-ce-que la littérature? Une façon de voir, de sentir, de capter et d'ordonner des mots à des fins esthétiques. L'écrivain qui donne une forme à des idées se sert de mots. Il se situe dans un espace; il parle de soi et des autres, de façon consciente ou inconsciente. Il appartient à une culture dont il expose les éléments à un lecteur proche ou éloigné. Etudier la littérature peut fournir l'occasion d'enseigner de l'histoire, de la géographie, des idées, des façons de comprendre le monde et surtout des manières très correctes et utiles au moment de formuler des sentiments et des pensées.

Mots-clés: littérature, culture, pensée, enseignement, Sénégal.

¿Qué será la literatura? Antony Burgess la define como «la exploración estética de la palabra». Y, ¿para qué sirve? Para nada, dicen los más atrevidos. Los literatos dan respuestas divergentes. Permítanle a un humilde docente contestar a la pregunta diciendo que la literatura puede servir para enseñar idiomas. En sus ensayos, sus relatos, sus poemas, la literatura habla de antropología, psicología, historia, etc.

El profesor senegalés de enseñanza secundaria da generalmente dos horas seguidas de español dos o tres veces cada semana pensando en objetivos lexicales, gramaticales y culturales. Imaginemos que quiera presentar en su lección del día los ríos de España. Le es posible apoyarse en un texto accesible, según creemos, a un alumno de 14 ó 15 años. Se trata de un trozo poético, que dice así:

Esta parrilla, mejor, esta mano tendida al mar poniente que es la tierra de España.
Sus cinco dedos líquidos. ¿Miño, pulgar? ¿Duero, índice? ¿Tajo, el del corazón?
Guadiana y Guadalquivir. Y la otra vuelta, la de Levante, Ebro, Júcar, Segura y el
puño pirenaico y las costas cántabras. Y sobre ella, sobre esa mano, la palma azul
de la mano de Dios, el cielo natural. (Unamuno, 1966: 10).

En este texto se pueden notar vocablos como «parrilla», «vuelta», «palma» y los nombres de los distintos dedos de la mano. Por medio de una metáfora, Unamuno asimila a España a una mano. Los distintos sitios y lugares geográficos se localizarán en un mapa. Eso lo harán los mismos alumnos si el profesor hace las preguntas idóneas.

La mano es un símbolo. Puede representar todos los elementos exteriores del paisaje: las montañas, la lluvia, el arco iris, etc. En la expresión viene la manera de ver, de percibir, de crear. Asomémonos a un fragmento de Alfonso Crespo (1966: 273), en que habla de La Pampa y el Lago Titicaca:

Una noche, la pampa lloró su tristeza y las lágrimas quedaron flotantes en su faz.
En realidad, era una lágrima enorme, centelleante, a la que el sol obsequiaba
reverberos maravillosos. Su dolor había cuajado en una esmeralda cambiante e iri-
sada. Era un lago. Un lago azul y profundo, misterioso y extraño, como la tristeza
y el dolor que lo habían engendrado.

¿Qué hace el narrador? Personifica un paisaje y un lago. Pisamos aquí el terreno de los mitos y las tradiciones indias. En el libro del que hemos sacado el texto, los autores proponen como tema de conversación: «Estudiar cómo refleja esta evocación la tendencia animista de los indios en su explicación de los fenómenos de la naturaleza». Preguntas bien hechas pueden encender la imaginación de alumnos inquietos ante un texto como éste.

Estudiar español es tener la posibilidad de ver cómo a través de la historia se han cruzado, han peleado, coexistido pueblos, idiomas, civilizaciones y culturas distintas, contrastadas, hermanas y/o enemigas. Desde este punto de vista, la España de las tres religiones puede resultar un pretexto a partir del cual se provocarán debates sobre temas pasados y actuales. Escribe Américo Castro (1966: 180):

Para Alfonso El Sabio (1) y su discípulo don Juan Manuel (2), el moro aparecía como un rival que había que vencer y no como un enemigo religioso que hubiese que exterminar. El cristiano español fue, en cambio, implacable con el hereje que escindía la creencia. El infiel —moro o judío— poseía un «dibro» lo mismo que el cristiano (como dice el Alcorán) y era respetable.

Lo propuesto por los colegas que seleccionaron ese texto es: «Estudie usted las razones que, según Américo Castro, hicieron posible la tolerancia religiosa en España durante la Edad Media». ¿Quién no ve la actualidad de tal pregunta, sobre todo si se sabe que tanto en España como en Francia viven hoy en día musulmanes?

La religión cristiana fue acompañada a lo largo de su historia por el latín, como el árabe fue el compañero del Islam. El que les habla estudió latín, aunque sea musulmán. Entiende que un buen conocimiento del cristianismo ayuda a comprender el significado de edificios, iglesias, sobre todo. En Senegal, contamos con un 5% de cristianos. Yo entendería que un colega escogiera el texto siguiente:

Hay un dístico latino que, refiriéndose a cuatro viejas catedrales españolas reza así:

*Sancta ovetensis, pulchra leonina
divos toletana, fortis salmantina*

Es decir, santa la de Oviedo, por sus muchas reliquias, bella la de León, rica la de Toledo, fuerte la de Salamanca, la vieja, la románica, no la nueva, la que en el s.XVI se empezó. Y he traducido pulchra por bella, como pude traducir elegante o bonita. Y lo es, sin duda, que no hermosa. (Unamuno, 1966: 185).

Salamanca es el sitio en que Elio Antonio de Nebrija presentó su *Gramática Castellana* en 1492 a la Reina Isabel la Católica. Ella no veía la utilidad virtual y práctica de una gramática. Entonces, sustituyendo a Nebrija, Fray Hernando de Talavera, el confesor de la soberana, dijo:

Después que Vuestra Alteza meta debajo de su yugo muchos pueblos bárbaros y naciones de peregrinas lenguas, y con el vencimiento aquéllos tengan necesidad de recibir las leyes que el vencedor pone al vencido y con ella nuestra lengua,

entonces, por esta arte gramatical podrán venir en el conocimiento de ella ,como ahora nosotros dependemos de arte de la lengua latina para depender el latín. (Menéndez Pidal, 221).

La lengua puede ser un instrumento de dominación, de enajenación. Aprender un idioma ofrece la oportunidad de volver sobre la historia de las ideas. La religión, como el idioma, se usaron como armas para sojuzgar, uniformizar lo que era diferente. La lengua es historia e ideología. El castellano puede ser un sorprendente espejo para un negroafricano del centro, del sur, del norte o del oeste de África. A quien olvide la enorme riqueza étnica y cultural de nuestro continente, Nicolas Guillén manda un mensaje en que reivindica sus raíces virtuales, pero negadas durante mucho tiempo. ¡Qué emoción entroncar con las raíces afrohispanas, gracias al encanto de la poesía!:

¿Seré Yelofe?

¿Nicolás Yelofe, acaso,

¿O Nicolás Bakongo?

¿Kundé?

¿Quizás Guillén Kundé?

¿O Kongué?

¿Pudiera ser Guillén Kongué? (1974: 217)

De herramienta de dominación, el español tuvo que transformarse en *lingua franca*. ¿En qué vehículo expresivo podían comunicar el descendiente de un extremeño, el descendiente de un chibcha y el descendiente de un mandinga? En un idioma creado, recreado, modificado por unos y otros. Conciente de que varios aportes conformaron su idioma, Miguel de Unamuno no hablaba del castellano, sino del *sobrecastellano*.

Uno de los atractivos del idioma de Candelaria Obeso es quizás ése. Se ha superpuesto a otros idiomas. Los africanos somos muy sensibles a la escritura de narradores como Arguedas, Roa Bastos, Miguel Ángel Asturias, que hacen coexistir varios idiomas en el *sobrecastellano*. Los africanos que seguimos hablando nuestros idiomas nativos estamos muy atentos a las capas geológicas del idioma de Cervantes que no son de origen hispánico.

La lengua nos ayuda a pensar, a decir, a poner un orden, unas formas, una expresión elegantes. El pedagogo necesita pautas de corrección. Encontrará modelos elocuentes en los escritores, que son maestros de la palabra.

La literatura nos propone textos varios que nos dan una idea de las creencias, las sensibilidades de los distintos pueblos que constituyeron y siguen constituyendo lo que hoy se llama América Latina. Los textos latinoamericanos nos

hablan literalmente. Sus autores abordan temas que nos son familiares: la emigración, el hambre, el exilio, las desigualdades, etc.

Hoy está en pleno auge el estudio de la lengua española en nuestro continente, gracias a la música y los libros de creadores cuyas obras llegaron adonde ellos no se imaginaban. Hay más alumnos de español en Costa de Marfil que en Inglaterra. Ya suena la hora de echar puentes, abrir puertas y prepararse a escuchar un castellano pronunciado con un acento que no sea ni peninsular ni hispanoamericano. Nos puede acercar la literatura escrita por unos hombres para otros hombres. El mundo es uno y diverso, como el castellano es uno y diverso.

No tenemos todavía los recursos de los demás. Enseñamos el español entre dificultades y desmayos. Sin embargo, seguimos con nuestro entusiasmo y nuestra garra. Lo importante ahora es que se sepa.

Terminaremos con aquellos versos de Nicolás Guillén (1969: 39):

Aquí estamos
La palabra nos viene húmeda de los bosques,
y un sol enérgico nos amanece entre las venas.

BIBLIOGRAFÍA

- CASTRO, A. (1966). España en su historia. En Pierre Darmangeat, Cécile Puveland, Marie Daran, *L'Espagnol en 2º*. Paris: Classiques Hachette, p.180.
- CRESPO, A. (1966). Santa Cruz. En *L'espagnol en 2º. Op.cit*, p. 273.
- DARMANGEAT, P., PUVELAND, C. y DARAN, M. (1966). *L'espagnol en 2º*. Paris: Classiques Hachette.
- GUILLÉN, N. (1969). *Antología mayor* (2º ed.), La Habana: Huracán.
- MENÉNDEZ PIDAL, R. (1966). España en su historia. En Pierre Darmangeat, Cécile Puveland, Marie Daran, *L'espagnol en 2º*. Paris: Classiques Hachette, p. 221.
- MOREJÓN, N., ed. (1974). *Recopilación de textos sobre Nicolás Guillén*. La Habana: Casa de las Américas.
- UNAMUNO, M. DE (1966). Paisajes del alma. En Pierre Darmangeat, Cécile Puveland, Marie Daran, *L'espagnol en 2º*. Paris: Classiques Hachette, p.10.
- UNAMUNO, M. DE (1966). Andanzas y visiones españolas. En Pierre Darmangeat, Cécile Puveland, Marie Daran, *L'espagnol en 2º*. Paris: Classiques Hachette, p.185.

NOTAS

- 1 «El rey Alfonso X el Sabio (1221-1284), rodeado de colaboradores castellanos, árabes y judíos, produjo en romance, lengua vulgar, una obra de carácter enciclopédico» in Pierre Darmangeat, Cécile Puveland, Marie Daran, *L'espagnol en 2º*. Paris: Classiques Hachette, p.180.
- 2 «Don Juan Manuel (1282-1349) nieto del rey San Fernando, el que reconquistó a Córdoba y a Sevilla, escribió una obra novelesca titulada *El conde Lucanor*». En Pierre Darmangeat, Cécile Puveland, Marie Daran, *L'espagnol en 2º*. Paris: Classiques Hachette, p. 180.